

10. — EL INCIDENTE SOBRE LAS MUJERES DE PARIS

Vale recordar que en *El Viajero* su autor escribió algunos párrafos y pensamientos exagerados e hiperbólicos, si se toman las palabras al pie de la letra; pero muy justos y exactos —opinaba el mismo don Gustavo— si se restringen y aplican; como es natural, al París que ven y examinan los viajeros. El hecho fue que esas no muy felices apreciaciones, humoradas para dar fuerza y vida a los cuadros descritos, causaron un furioso ataque contra el autor y su libro de parte de la prensa francesa. *El Viajero*, que recorrió algunas partes del mundo y fue comentado, discutido y criticado, atrajo sobre Guzmán, por inspiraciones malévolas, insultos y diatribas del periodismo francés que "con incalificable charlatanería y ligereza" hablaba y juzgaba "a destajo sin pararse a examinar el fondo de la obra ni el verdadero pensamiento del autor"

Tomáronse al vuelo algunas frases picantes —agrega Guzmán— que en el calor de la improvisación brotan tal vez de la pluma, y se hicieron de ellas armas de combate contra el autor; se tradujeron frases cortadas; se hicieron suposiciones maliciosas, y se descargó sin piedad la hiel de la envidia y la furia del chauvinisme.

La apreciación que más dolió a los franceses fue la que el granadino hizo de sus mujeres las cuales, según expresaba más tarde, eran graciosas, espirituales, atractivas, agudas, chispeantes en la conversación "y capaces de despertar las pasiones de un anacoreta de la Tebaida; pero no pueden citarse como modelos de fidelidad y de constancia, ni presentarse ante el mundo como herederas de las virtudes de Lucrecia. En París principalmente —añadía— es difícil que la virtud femenina se mantenga en la serena región de una pureza incorruptible, y que no se contamine más o menos con la influencia de la atmósfera que la rodea". En verdad el origen de esta apreciación parece haber sido el estado de ánimo en que se encontraba Guzmán a su regreso de la misión diplomática en Viena a la que había asistido y fracasado. Esto, al menos, es lo que responde la tradición cuando se recuerda este incidente.

11 — UNA OPINION CONFIRMADA DE MIGUEL DE UNAMUNO

Debemos, por consiguiente, subrayar el aspecto novelístico —viajero y costumbrista— de don Gustavo, como también sus monografías *El Conflicto. Guerra Franco-Alemana* (Managua, Tipografía Nacional, 1896) *La Semana Santa en Granada. Práctica del Procesionista* (Granada, 1896) y otras sobre temas interesantes que, dado el desprecio inaudito o la indiferencia de los granadinos que no asistían a sus charlas, dejó sin publicar

Resta anotar que las novelas de Guzmán confirmaron la opinión que Miguel de Unamuno sostiene en su ensayo "Algunas Consideraciones sobre la Literatura Hispanoamericana" —publicado en el periódico *La Lectura* en noviembre de 1905:

parece que a no pocos americanos les consume el antojo de venir a descubrirnos Europa a los europeos. Es frecuente que se estrenen con algunas impresiones de viajes por Europa, cuando no les ha impresionado todavía su propia tierra . cuando no han sabido ver la vida que allí, en torno de ellos, se desarrolla.

INEDITO

MATILDE, INSPIRACION DE POETAS

A MATILDE GUZMAN

(EN EL TEATRO)

¡Oh Matilde!, tu espíritu ilumina
Tanto aroma conserva entre su altura
Como vetas auríferas la mina
Como perlas el fondo de los mares.

Cuando ríes, tu boca resplandece
Con un dulce romántico arrebol
Muy feliz en el mundo quien la bese
Encendido de tu alma por el sol

Tú no dices palabras que no vista
Su ropaje de gracia encantadora
Como reina que marcha a su conquista
De la corte circundante de la flor

En tu física forma, bella dama
Que ha pintado diríase el pincel
De un artista de aquellos que la fama
Corona con su mitra y su laurel.

Hay momentos, Matilde, en que profano
Colocarte quisiera el corazón
En el fondo del mismo Vaticano
En la cima del aureo Partenón.

ADAN VIVAS

11-Nov.-1898.